Nosotros creimos que el mismo dia estallaria una revolucion popular, magnifica, grandiosa, que no necesitase de ningun apoyo estraño, que no anduviera buscando caudillos; pero nos engañamos. El pueblo siempre queria pronunciarse, pero la desorganizacion que el partido liberal debe á la persecucion pasada, y acaso mas á sus propias discordias, hizo que la ciudad permaneciera atónita é incierta sin tomar ningun partido. Los conspiradores de oficio se jactaban mucho antes, de contar con regimientos enteros, con los barrios, con millares de fusiles. Mentira y solo mentira! No se contaba mas que con la opinion, y la revolucion tuvo así la ventaja de no tener héroes, verdadera langosta de nuestra pobre patria.

Los ministros de Santa-Anna siguieron yendo á palacio, los favoritos se apoderaron de algunos muebles, Lares, Velazquez de Leon y Aguilar se recetan licencias y sueldos adelantados para confortarse en su fuga, y no había por todas partes mas que ansiedad, impaciencia é incertidumbre.

El Siglo XIX del dia 10 sué el primero que se atrevió á romper el silencio indicando que era preciso no perder tiempo, y desconociendo al triunvirato. Al dia siguiente el Heraldo anduvo ménos atrevido y siguió la misma incertidumbre. Habia juntas por todas partes; se reunian liberales, militares, patriotas, ambiciosos y aspirantes, y nada hacian, y se temia que el triunvirato suese instalado y reconocido por la guarnicion, le cual prolongaria mucho la guerra civil.

El dia 11 el Siglo volvió á la carga, habló del plan de Ayutla, se empeñó en precipitar un desenlace, escitó á los generales. Vega y Carrera á que tomasen la iniciativa, y alcanzó el mismo resultado. El 12 el mismo periódico interrumpiendo su forzado silencio, dió por muerta á la administracion conservadora, por derogada la ley de imprenta, atacó al triunvirato, aconsejó la creacion de un gobierno provisorio, y se declaró por el plan de Ayutla insertándolo en sus columnas, cuando todavía muchos impresores se negaban á hacer de él una edicion. La agitacion siguió, se esperó el levantamiento por instantes, se dijo que este ó aquel general iba á acaudillarlo, se esperó con ansia toda la noche y.... no hubo nada.

Por sin el dia 13, por una parte los cuerpos todos de la guarnicion y por la otra el pueblo en masa secundaron el plan de Ayutla, aclamando caudillo de la revolucion al general Diaz de la Vega. Los acontecimientos de ese dia han sido narrados por todos nuestros colegas, y siempre harán honor al pueblo de México, que dió una prueba de su amor á la libertad, de su buen juicio, de su moderacion, y probó que aquí no hay demagogos. En su indignacion quemó la imprenta del Universal, quiso quemar la del Omnibus, acólito del primero, que sué salvada por unos cuantos liberales, destrozó algunos muebles de las casas de unos cuantos ladrones públicos, como Bonilla, Lares, Lizardi, Vidal y Rivas, y lo que hay que admirar no son estos escesos, sino tanta benignidad en un pueblo que tanto ha sufrido.

La fuga de Santa-Anna, el desconocimiento del triunvirato, la revolucion de la capital, parecian ser el desenlace de la situacion, el renacimiento de la libertad, la union de los liberales. No ha sido ast; hoy nos encontramos en una espantosa anarquía y estamos en riesgo de no salir de ella.-Los que mas desearon el movimiento, lo reprueban hoy porque no son ellos presidentes o ministros y estan clamando por Alvarez y Comonfort, esperando que estos beneméritos caudillos vengan à decir: "No queremos libertad, ni principios, pisoteamos " lo hecho por la capital para evitar la anarquia. Flemos espuesto nuestra ecsistencia, homos corrido mil peligros, hemos luchado dos años para que sea presidente el licenciado fulano, que es mas puro 6 mas moderado que zutano, para que sean ministros el señor tal o el señor cual, y si esto no se hace, sigue la guerra."-La esperanza de los aspirantes legitimistas es un poco irrealizable, las uvas están verdes.

El punto de discordia consiste en que no se reconoce en la capital el derecho de crear un gobierno provisorio que fuera custodio de la revolucion,
miéntras llegaban los geses del movimiento y miéntras se reune el congreso constituyente, y a esto
hay que añadir que D. Antonio Haro ha saltado
en San Luis haciendo convenios de unistad con el
general Parrodi y titulándose primer gese del movimiento regenerador, y amenazando à la capital
con traerle la guerra. Tememos que la administracion de Santa-Anna haya trastornado el cerebro
à muchas notabilidades.

Sigamos nuestra crónica. El 14 se reunió una junta nombrada por el general Vega conforme al plan proclamado, de dos personas por cada departamento. La tal junta no gustó mucho, porque en ella habia conservadores netos, santa-annistas de buena ley, generales que venian de batir á los facciosos, y entre los liberales algunas nulidades de marca mayor. Eligieron estos notables presidente á D. Mariano Riva Palacio, y secretarios á D. Miguel Buenrostro y á D. Ignacio Peña y Barragan. Entónces D. Francisco Zarco, que en mala

hora sué nombrado miembro de la junta, suscitó con calor una cuestion un poco delicada; se declaró en contra de la junta, se quejó de que hubiera allí conservadores y santa-annistas, notó la ausencia de las grandes capacidades liberales, y propuso que los presentes conociéndose á sí mismos. rogaran al general Vega que nombrara à otros que representaran mejor la causa revolucionaria.—D. Valente Baz replicó entre chanzas y veras, que era preciso ceder á la necesidad y que era menester pasar por algo.—D. Miguel Buenrostro no se mostró muy favorable à la junta.—El presidente dio sin á la contienda, y empezó la votacion. Resultado: dos cédulas en blanco, (candidatura mas cándida no puede haberla) dos votos en favor de Comonfort, que segun barruntos no le sueron dados por los legitimistas; cuatro en favor de D. Mariano Riva Palacio, diez y seis en savor del general D. Rómulo Diaz de la Vega, y veintiseis en savor del general D. Martin Carrera, quien en consecuencia quedó electo presidente interino de la República.

El elegido quiso renunciar, pero personas de todas clases y de todas opiniones lo decidieron á aceptar; los periódicos hicieron otro tanto y empezaron
á postularle ministros. El se encargó del poder,
pero se ha abstenido de formar su gabinete y solo
ha estado luchando con la envidia de unos, con la
perfidia de otros, con la indolencia de los mas. Sin
embargo, Dios ha querido darle acierto, y á pesar
de todo y de lo incierto del porvenir, ha hecho algunos bienes.

Bueno es hacer una breve reseña de sus actos. Ha suprimido la inmoral y odiosa superintendencia de policía que tanto vejaba á la ciudad y que servia el general D. Antonio Diez de Bonilla, hermano del diplomático D. Manuel, del prefecto D. Luis, tio del secretario de legacion D. Francisco, y pariente en fin, de otros funcionarios y empleados, pues esta numerosa familia se consagró con ardor y en masa al servicio público.

El general Carrera abolió el título de Alteza Serenísima, revocò el nombramiento del insigne Vidal y Rivas para ministro de México en Washington, disponiendo que en ese puesto continúe el general Almonte. Revocó tambien el nombramiento del poeta Lozada, ayudante de su Alteza y redactor del Omnibus, para secretario de la legacion en Madrid, reponiendo en su cargo al Sr. Hidalgo. Dió órdenes para hacer cesar las hostilidades en toda la república; mandó poner en libertad à todos los presos por motivos políticos, dispuso que los desterrados volvieran à sus hogares, y acordó la devolucion á sus dueños de los bienes confiscados por los agentes de Santa-Anna. Nombró gobernador de Oaxaca al insigne republicano D. Benito Juarez, y comandante general al general García; elecciones ambas que han merecido la aprobacion del público.

Consirmó en Puebla à D. Luis de la Rosa como gobernador, y nombró comandante general á D. Cosmo Fúrlong, separando en todas partes el mando político del militar.

En Querétaro confirmó al gobernador pedido por el pueblo, D. Francisco Verduzco, y en Guanajuato á D. Manuel Doblado.

Ha repuesto al general Uraga en la legacion de México en Berlin, de la que habja sido destituido por haber dicho verdades como puños à los conservadores.

Ha revocado la órden de Santa-Anna que condenó al fuego la Historia de la guerra con los Estados-Unidos y privó á sus autores de los derechos de ciudadanos.

Ha restablecido el correo entre todos los puntos en que estaba cortada la comunicación.

Ha prohibido ademas que se registre ó se detenga la correspondencia, y á esta medida de moralidad debiera seguir la remocion del director del ramo, como primer responsable de ese atentado.

I-la repuesto en sus destinos á varios empleados arbitrariamente destituidos.

· Ha quitado á los comandantes, generales toda intervencion en el ramo de hacienda.

Ha suspendido el pago de todas las sumas que recibian los agiotistas, disponiendo que sean revisados sus contratos.

Ha disuelto las tropas llamadas ausiliares que gravaban el crario y quitaban brazos a la agricultura.

I-la disuolto la policía secreta.

Ha distibile in policia secreta.

Ha nombrado gobernador y comandante general de Sinaloa al coronel D. Pedro Valdés, para remover á D. Miguel Blanco, hermano del exministro de la guerra.

Ha nombrado gobernador do Tabasco a D. Justo Santa-Anna, y comandante general a D. Benito Haro, siendo notable que estos dos ciudadanos hayan sido tratados como presidarios por el déspota Escobar.

Ha repuesio á D. José María Durán en la oficialía mayor del ministerio de justicia en que Santa-Anna habia puesto á D. Ignacio Anievas.

Ha nombrado gobernador de Durango a D. José María del Regato, antiguo y verdadoro libe-

al. Ha nombrado gobernador de Tamaulipas á D. Francisco Villasana, último defensor de la federacion, recien salido del presidio de Santiago, á donde lo mandó el general Woll.

Ha dispuesto dar audiencia a todo el mundo dos veces a la semana.

Ha nombrado cónsul en Nueva-Orleans á D. Mignel Arrioja, desterrado por Santa-Anna, quitando así al Dr. Valdés, cubano de feliz memoria. Ha derogado el bárbaro decreto que limitaba á

Ha derogado el bárbaro decreto que limitaba á Veracruz la importacion de libros, el que sujetaba á previa censura los periódicos estranjeros, y el que imponia á los capitanes de buques la obligacion de traer sus manifiestos en castellano.

Ha restablecido las comunicaciones comerciales, poniendo en circulacion todas las mercancías detenidas de órden de Santa-Anna.

Ha restablecido la antigua junta patriótica que fué disuelta por una arbitrariedad de Arista.

Ha nombrado jese político de Tlaxcala á D. Guillermo Valle.

Ha nombrado fiscales de imprenta à D. Lucio Padilla y à D. Luis Rivera Melo, cesando en esas funciones los encargados de detener la espresion del pensamiento conforme à la ley Lares.

Ha rebajado en un 25 por 100 la alcabala sobre el pulque.

Ha revocado por escandaloso é inmoral el decreto en que los conservadores indultan á todos los empleados acusados de robo por salvar á un hijo del serenísimo.

Ha repuesto en la inspeccion de carnes à D. Miguel Buenrostro.

Ha nombrado gobernador de Michoacan à D. Gregorio Ceballos.

Ha anulado un contrato de vapores hecho con el agiotista Lizardi, ecsigiéndole la devolucion de mas de medio millon de pesos.

Ha mandado que la venta de efectos nacionales se haga siempre en almoneda pública.

Ha revocado la disposicion que hacia del montepío civil un fondo particular.

Ha invitado á todos los gefes de la revolucion á una reunion en Dolores Hidalgo, para que allí arreglen todas sus diferencias y corten la anarquía, arreglando la marcha política del país.

Ha derogado la ley de conspiradores, que era la espada de Damocles suspendida sobre la cabeza de todos los mexicanos que no eran espias ni verdugos. Ha restablecido el tribunal de la guerra, disuelto en un rapto de cólera de Santa-Anna cuando supo que su cuñado Bonifacio habia perdido un litigio.

Ha espedido la convocatoria para el congreso constituyente conforme á la ley electoral de 1841, como queria el plan de Ayutla, y esto lo hizo ocho dias antes del plazo seña lado.

Ha nombrado un ayuntamiento liberal, y si no tenemos autoridad municipal la culpa no es suya, sino de los escrupulosos que no quisieron admitir.

Ha repuesto en el cargo de secretario de la legacion en Paris á D. Andres Oseguera, destituido porque con su pluma ha sabido defender en Europa el honor de su pais.

Ha hecho cesar el inicuo proceso que se seguia al general Yañez, en pago de haber vencido á los aventureros de Raousset.

Ha rehajado á dos pesos la cuota que se ecsigia á los estrangeros por sus cartas de seguridad.

Ha rehusado enérgicamente todo contrato con agiotistas.

Tales son los hechos del nuevo presidente. Los principales son conformes con el espíritude la revolucion y tienden à restaurar el orden y la libertad.

—El gobierno ha sido reconocido por varios departamentos, pero se le hace cruda guerra por los que quieren fomentar la division y la anarquía.

Se circulan rumores alarmantes y se dice de vez en cuando que el general Carrora quiere renunciar, lo que es enteramente falso.

Ha dejado á la prensa en absoluta libertad, y en esto hace muy bien, pues ante la razon y la justicia nada valen gritos ni insultos. Sigue reinando aquí grande incertidumbre acerca del porvenir; pero en la capital está asegurado el orden público.

Revista de los Departamentos.

Una palabra reasume la situación que presentan hoy los Departamentos. Esta palabra es Ananquia.—Sin embargo, se hacen esfuerzos en todas partes por evitar que se rempa la unidad nacional, y del patriotismo de los revolucionarios se espera que no se prolongue esta situación.

La capital del Departamento de Mexico ha sido ocupada por las fuerzas de D. Plutarco Gonzalez, poniéndose en fuga los generales Salas y Ortega. Gonzalez espera instrucciones del general Alvarez para resolver si reconoce al general Carrera. Se titula gobernador; es su secretario el Lic. Alas, y sus medidas todas son de órden. Pero muchos de los Distritos han reconocido ya al gobierno creado en la capital de la república.

La guarnicion de Morelia ha reconocido al goneral Carrara, los pronunciados al mando del Sr. Huerta estaban á las puertas de la ciudad, y se ha celebrado un armisticio entre tanto se consolida el órden social. Maravatío y otros puntos importantes reconocen al general Carrera.

En Guanajuato huyó el general Pacheco, el pueblo eligió gobernador á Doblado. Ha habido algunos desórdenes y saqueos en la Luz y en Dolores; pero los culpables han sido severamente castigados por los gefes de la revolucion.

Querétaro se vió en un dia con tres ó cuatro gobernadores; pero restablecido el órden solo subsiste el Sr. Verduzco.

San Luis es el punto donde aparece D. Antonio Haro queriendo ser potencia dominante; pero
su plan no tiene popularidad ni en aquel Departamento. Cuenta solo con el general Parrodi y
con los restos de la brigada Giitian.

Jalisco ha reconocido al gobierno de México, y Guadalajara debe estar ya ocupada por Comonfort.—La brigada Marquez secundó el movimiento del dia 13.

Colima, ocupada a viva fuerza por Comonfort.

Colima, ocupada á viva fuerza por Comonfort, tiene un gefe político nombrado por ese caudillo. El pueblo de Zacatecas tiene la gloria de ha-

ber vencido por sí mismo á sus tiranos. Ha organizado ya su gobierno, y ha desechado el plan de Haro y reconoce al general Carrera. En Durango ha sido secundado el movimiento

En Durango ha sido secundado el movimiento de México, sin encontrar oposicion ni en el mismo Heredia.

En Nuevo-Leon y Coahuila la revolucion habia triunfado ántes que en México, pero aun no sabemos qué partido habrán tomado los gefes pronunciados.

En Oaxaca ha sido secundado el movimiento del dia 13, y la llegada del general Garcia asegurará el órden y la libertad.

El Departamento de Aguascalientes y el territorio de Sierra-Gorda, lo mismo que el de Tlaxcala, reconocen al gobierno de México.

En Puebla, gracias á D. Luis de la Rosa, va triunfando la causa de la libertad; se ha creado un consejo, han sido removidos todos los prefectos y todo va bien, á pesar de las intrigas de mil aspirantes.

Veracruz es una Babilonia. El Lic. Lallave hace pocos dias batió en el Chiquihuite á los soldados de Santa-Anna; Córdoba y Orizava se pronunciaron por Lallave, Jalapa por Pasquel, Veracruz por el gobierno de México, y aquel puerto ha sido teatro de motines militares, de luchas entre el 9. O y los Guías, en que no ha tomado parte el pueblo.

No sabemos qué suerte habra corrido en Tamaulipas el general Woll.

En Sinalon, en Tabasco y en Chiapas seguia á últimas fechas la opresion de Blanco, de Escobar y de Maldonado.

Faltan noticias de Sonora y de Yucatan. Las de Chihuahua son atrasadas y anuncian que el gobernador Trias ha hecho la paz con los indios mescaleros.

El Departamento de Guerrero ha sido evacuado por las tropas que sirvieron á Santa-Anna, y el general Alvarez ejercia el gobierno político y el mando militar.

Si esta situacion se prolonga un mes mas, se pierde el pais, tal vez legitimamente. No entramos en esta cuestion, señalamos el peligro.

CRONICA ESTRANGERA.

El paquete inglés no ha traido noticias de Eu-

Los rusos y los aliados seguian preparándose, éstos á dar el asalto de Sebastopol, y aquellos á rechazarlos. Pasaban el tiempo á últimas fechas en escaramuzas y fortificándose mas y mas.

Llego à Constantinopla el generalisimo del ejército otomano Omer-Bajá, el héros del Danubio y de Silistria, y sué recibido con mucho entusiasmo por el pueblo turco que ve en él al primero de sus soldados.

En Inglaterra nada de nuevo ha ocurrido; so hablaba mucho del gran proyecto de la reforma administrativa, que consiste principalmente en que las gentes del pueblo puedan en adelante ocupar los puestos públicos y llenar las funciones que hasta el dia se reservaban para la nobleza, dando el único título para la elevacion, el mérito, la aptitud y el talento personal.

En Francia el pueblo ha dado una gran prueba de adhesion y confianza al gobierno del emperador Luis Napoleon. Habiéndose escitado à la nacion á que cubriese un empréstito de 750 millones de francos, á fin de seguir la guerra contra Rusia y cubrir sus gastos, esta escitativa ha sido obsequinda con gran patriotismo y ha tenido un resultado asombroso. Dicho empréstito se ha hecho por medio de suscriciones voluntarias. Los artesanos y las gentes pobres se han apresurado á ofrecer sus pequeñas economías al gobierno. Se concedieron quince dias en toda la Francia para poder